



→ el pozo de los deseos reprimidos

¡Bendito sexenio!

●●● La semana pasada recibí un correo electrónico que coincide con una inquietud que no me ha dejado dormir en varios meses: el escandaloso fracaso de las administraciones actuales de Conaculta **Canal 22 y Canal Once**. Antecedentes para entender el correo que me llegó: Conaculta **Canal 22** lanzó una convocatoria para apoyar, con hasta 400 mil pesos, a nuevos productores para la realización de un corto animado sobre el tema de la **televisión**. Los términos de la convocatoria eran absolutamente ridículos desde la perspectiva de alguien que ha producido **televisión**. Aun así, hubo gente que le entró. ¿Y qué sucedió al final? Que a

pesar de que varios valientes se quemaron las pestañas participando, a nadie se le dio ese apoyo. La convocatoria se declaró desierta. ¿Qué dice el correo que me llegó?

"Francamente nos encontramos muy decepcionados por los resultados de la tercera convocatoria de apoyo a productores independientes lanzada por **Canal 22**. No proponemos una reevaluación ni mucho menos declararnos ganadores absolutos del apoyo. Simplemente esta convocatoria

tiene detalles irregulares que nos hacen cuestionar definitivamente la dirección del canal.

Canal 22 se comprometió en las bases a publicar los resultados a más tardar el día 18 de agosto del 2008. Fueron publicados en su página web entre el 10 y 14 de octubre del 2008. La convocatoria habla exclusivamente de materiales logísticos o de producción. No establece detalladamente la entrega de diseños de producción para su evaluación.

"El tema es la **televisión** en un corto animado de diez a 15 minutos. El jurado, al parecer, no reviso sus bases de esta convocatoria porque en esta misma se daba un tiempo no mayor a tres meses para la realización del proyecto. Tiempo de producción prácticamente imposible si se pretende entregar un proyecto técnicamente bueno.

"El tema es la **televisión**. La categoría es corto animado. No sabemos qué esperaba el jurado, tal vez un documental o una ficción tarkovskiana. Mucha de la gente que hace animación en México, hace para niños. No para intelectuales de buró. El jurado encontró pobres las técnicas y recursos visuales de los proyectos. Seguramente el jurado comprende

las diferencias técnicas entre Mudbox y Maya por ejemplo. O tal vez comprende la diferencia entre

2D, 2.5D y 3D.

"Una vez más se ha demostrado que no hay forma de crecer en México, porque a nuestro parecer no se debió declarar desierta la convocatoria. Alguno de los competidores, quien sea, debió haber ganado el apoyo".

¿Quién escribió este correo?

Miguel Salinas, el dueño de una casa de animación del Distrito Federal, no un anónimo. ¿No es como para morir de la vergüenza?

Ahora, ¿por qué esto es noticia?

Porque esta queja evidencia, una vez más, lo mal que están las cosas en los dos canales públicos más importantes de nuestro país.

Me da mucha pena porque Jorge Volpi, director de Conaculta **Canal**

22, es uno de los más grandes escritores de México y porque Fernando Sariñana, la cabeza de **Canal Once**, es un director exitosísimo de nuestra industria cinematográfica, pero sus administraciones son las peores que han conocido los medios públicos de esta nación.

No me interesa si saben o no saben de **televisión** o de medios públicos, ni si van o no van a sus



Fecha 27.10.2008	Sección Hey	Página 2
----------------------------	-----------------------	--------------------

oficinas porque les importen más sus libros, películas, conferencias, clases, congresos, festivales,

giras y aniversarios de Carlos Fuentes, pero lo que están haciendo es un desastre.

Conaculta **Canal 22** y **Canal Once** ya perdieron casi toda la audiencia que habían

conseguido alimentar en los últimos dos sexenios, su programación no tiene pies ni cabeza, sus figuras son irreconocibles y sus propuestas, peores que de novatos. ¿Cómo es posible que cuando uno apenas se está aficionando a un programa del

22, lo quiten? ¿Sabía usted que Once Niños, el máximo orgullo de **Canal Once**, ya no hace nada nuevo? ¡Nada! No tardan en quitarlo.

¿Por qué nadie se queja de Jorge Volpi y Fernanda Sariñana en este sexenio cuando en el pasado nadie dejaba en paz a

Enrique Strauss y a Julio Di Bella, sus antecesores, que a todas luces hicieron muchas cosas y mejores?

¿Porque son Jorge Volpi y Fernanda Sariñana, y eso los convierte en celebridades intocables? No, pues qué bien. ¡Bendito sexenio! ■